

SECTORES

LA REPUTACIÓN DE LAS CREACIONES

Gordiola tiene una estrategia sencilla de dar a conocer sus creaciones de vidrio soplado en todo el mundo. "Nuestra promoción se basa en nuestra reputación", dice el director-gerente de la empresa, Jesús Fernández. Por ello su apuesta de cara al futuro consiste en "mantener en primera línea una empresa familiar de casi 300 años batándonos con dificultades como

el competir con otros mercados en los que no se considera la artesanía y donde la producción es industrial y de molde". Fernández destaca que la actividad empresarial de la familia permite "salvaguardar el proceso de elaboración artesana y una tradición enraizada como el vidrio soplado mallorquín, que dan a conocer el nombre de Mallorca a nivel nacional e internacional"

INDUSTRIA ARTESANAL ESPAÑOLA

Unos hornos con atributos

El arte del vidrio soplado mallorquín sigue atrayendo a la nobleza y a la realeza europea

Tate Cabré

A sus 83 años, Daniel Aldeguer Gordiola sigue yendo casi a diario a sus hornos de vidrio soplado de Algaida, a 30 kilómetros de Palma. Preside el consejo familiar de Vidrios de Arte Gordiola, que integran su esposa e hijos. Es el heredero directo, tras siete generaciones de empresarios y empresarias mallorquines, del primer Gordiola, que el 16 de agosto del 1719 obtuviera permiso de la autoridad pertinente para construir un horno vidriero en Palma de Mallorca. Previamente a la obtención de la autorización, rezaba el documento, tenía que construir "un buen foso para guardar la leña en evitación de incendios".

Desde aquel día lejano de 1719, la familia ha ido capeando los avatares de la historia y ha mantenido sus hornos encendidos durante casi tres siglos. Actualmente la empresa factura 1,2 millones de euros anuales, tiene 21 empleados especializados, -algunos de los cuales llevan más de tres décadas en la casa-. Además tres de los trabajadores, son maestros sopladores vidrieros, el rango más elevado del oficio.

Gordiola produce manualmente cerca de 27.000 piezas cada año, tanto siguiendo los modelos tradicionales como los de vanguardia, que se distribuyen desde las tres tiendas que tiene en Palma y una cuarta en los hornos de Algaida.

Interiorismo de vanguardia

Su fuerte, sin embargo, son los encargos que reciben de interioristas y establecimientos de decoración de la península ibérica -Pascua Ortega, Rosa Compte, Miguel Sagra, Paradores Nacionales, Artespaña...- y también del resto del mundo: especialmente de Alemania, Francia, Estados Unidos y los Emiratos Árabes. El vidrio está de moda, el estilo mallorquín marca la línea, y la presencia continuada de Gordiola en ferias internacionales relacionadas con éste como Leipzig, Montréal, Nueva York o Bruselas le han aportado un reconocimiento universal y una amplia red de contactos comerciales.

Para mantenerse en la vanguardia de la decoración, Gordiola ha invertido en innovación. Jesús Fernández, director-gerente de la empresa, apunta que "en los últimos años hemos introducido 30 nuevos diseños. Hemos preparado un *showroom*, el espacio Gordiola, para mostrar como combinar nuestros diferentes artículos, tanto en vidrio soplado como en fusing. Y hemos introducido objetos pensados para regalo de empresa, piezas identificadas, si se desea, con el logotipo de la empresa".

Sobre el fusing, Fernández aclara: "El fusing es una técnica importada de la zona de Venecia-Murano que consiste en la fusión por calor de diferentes láminas de cristal



formando atractivos diseños tanto en formas como en coloridos".

Proveedores de la realeza

Volviendo al pasado, aquel comerciante ilustrado del siglo XVIII, fundador de la saga de los Gordiola, era un catalán de nombre incierto. Vestía a la federica y mandó a su hijo a Venecia a aprender al lado de la familia Barrovier de Murano, las técnicas secretas -su difusión se castigaba incluso con la muerte- que le darían su valor añadido al vidrio soplado mallorquín. Bernardo Gordiola regresó pisando fuerte y en 1790 escribió un *Elenco de las arañas y lucernas que haze Maestro Gordiola en su horno, para alumbrar los palacios de los Reyes de la Europa y otras mansiones principa-*

les de los grandes señores de la Tierra.

En el siglo XXI las familias de la nobleza europea siguen figurando entre los clientes de la empresa: los príncipes de Bulgaria, la princesa Diana de Francia, la baronesa Von Thyssen, el marqués de Portugalte, los príncipes de Mónaco en su día... Destaca entre ellas la Familia Real española: la reina Sofía gusta especialmente de contemplar las antigüedades del museo Gordiola y en recorrer los entresijos de los hornos de Algaida, hasta donde se desplaza cada verano desde el palacio de Marivent.

Conservadores del vidrio

Para los historiadores, Gordiola es sinónimo de vidrio soplado mallorquín. La familia recogió los secretos ancestrales del oficio y conservó los antiguos modelos y técnicas del repertorio insular. En la Exposición Internacional de Barcelona del año 1929, instaló el horno de vidrio soplado del Poble Espanyol, uno de los pocos que siguen funcionando actualmente, y con el mismo afán de conservar un oficio, estética y tradición seculares, fundó el museo y la biblioteca del vidrio en Algaida.

Ambos centros se visitan, junto al resto de las instalaciones, con gran afluencia de público desde hace varias décadas. Contemplar el proceso artesanal del soplado se ha convertido en una de las visitas turísticas *sine qua non* a la isla. El esfuerzo contumaz de décadas de protección de la artesanía en estado puro finalmente dio resultado ya que en los años 60 del siglo XX se abrieron en Mallorca tres centros más de fabricación de vidrio soplado: Lafiore, Menestralia y Pere Ignasi, así como un Centro Escuela de Vidrio Soplado sito en el Centro de sa Gerreria en Palma de Mallorca. Este mismo año Gordiola ha sido galardonada con el premio de la Cámara de Comercio como la mejor empresa artesanal de Baleares.

La restauración de lámparas

Las tres grandes líneas de producto de Gordiola, como puede verse en la página web www.gordiola.com -que incluye un curioso vídeo de una sesión de soplado- son los servicios de mesa, especialmente las cristalerías, los objetos decorativos y la iluminación: apliques, candelabros, faroles, velones y muy especialmente las célebres lámparas mallorquinas que suelen encontrarse en anticuarios y que vienen fabricándose desde el inicio de la empresa.

Jesús Fernández cuenta que "en las fiestas patronales de los pueblos mallorquines existe la hermosa tradición de abrir las puertas de las casas con lo que quedan a la vista las lámparas, apliques y faroles Gordiola que seguramente habrán pasado de abuelos a hijos y de aquí a sus nietos. Por ello -prosigue Fernández- una de nuestras facetas es la remodelación de lámparas antiguas, verdaderas joyas que lucen de nuevo en las casas".

La imagen de la parte superior corresponde a uno de los hornos de fabricación de artesanía de la familia Gordiola. En la parte central se aprecian algunos detalles de los

centros de trabajo de la empresa que pueden visitarse. Abajo se exponen varios productos de vidrio soplado

